

LA VIDA EN 2023

Y ASÍ SEREMOS LOS ESPAÑOLES

Cuando la Infanta Leonor cumpla 18 años, otra hija de *princesa*, Andrea Janeiro, ya habrá celebrado su 24 aniversario. Analizamos cómo serán sus vidas, y las del resto de españoles, en ese futuro cercano.

por Pablo Mérida

Poco menos de 13 años. Ese es el tiempo que falta para que la Infanta Leonor de Todos los Santos de Borbón y Ortiz alcance la mayoría de edad. Es posible que por entonces ya sea Princesa de Asturias y que su puesta de largo traiga al Palacio de la Zarzuela a los últimos representantes de la realeza europea. Pero, ¿con qué España se encontrarán? ¿Cómo será el país que heredará la Princesa Leonor?

La primogénita de Felipe de Borbón y doña Letizia Ortiz cumplirá 18 años el viernes 31 de octubre de 2023. Sobre cómo será en esa fecha el mundo y, más concretamente, España, existen distintas predicciones. Unas más optimistas, otras catastróficas. Pero sólo hay una cosa segura: todos seremos un poco más viejos. Sí, suena a chiste malo, pero... que se lo cuenten a los del Instituto Nacional de Estadística (INE). Según sus previsiones más optimistas, en 2020, España tendrá unos 47 millones de habitantes, y en torno al 20% de la población será mayor de 64 años. Eso quiere decir que de cada 10 personas que se cruce uno por la calle, dos pertenecerán a la tercera edad. Ni Alfas de *Un mundo feliz*, ni replicantes de *Blade Runner*, lo que nos espera es un futuro repleto de ancianitos.

ANCIANOS Y DESCREÍDOS

Y como el paso del tiempo no entiende de reyes ni de princesas, es muy probable que, en 2023, haya habido significativos cambios incluso en la Casa del Rey. Porque no resulta desatinado pensar que, a sus 85 años, Juan Carlos I haya cedido la corona a su hijo, dejando el Palacio de la Zarzuela para uso y disfrute de los nuevos monarcas españoles, Felipe VI y la Reina Doña Letizia.

Al igual que los hijos de Don Juan Carlos, buena parte de los españoles habremos superado por entonces la barrera de los 50. La clase senior ocupará, sin duda, un lugar predominante en la sociedad. Eso sí, que nadie se llame a engaño: el viejecito de 2023 poco tendrá que ver con el que arrastra los pies detrás de un bastón. Será un sexagenario con apariencia de cuarentón; *single* o miembro de una familia reconstituida —posiblemente más comunes por entonces que las convencionales—; amante del consumo, de los viajes y del ocio; en cuya piel se adivinarán rastros de pasados tatuajes y *piercings*; y de escaso o nulo compromiso político y religioso.

“Las personas que se consideran no religiosas o no creyentes continuarán au-

mentando, aunque se acentuará tanto la pluralidad religiosa como la individualización en los modos de creer”, prevé Francisco Díez de Velasco, profesor de Historia de las Religiones de la Universidad de La Laguna (Tenerife).

MUCHO MÁS SALUDABLES

Descreídos o no, estaremos más sanos y seremos más longevos. Porque las cosas como son: si en 2023 la duquesa de Lugo, Elena de Borbón, no aparenta sus 60 años, no será fruto de las oraciones que dedique al Cristo de Medinaceli, del que es fiel devota, sino gracias a los avances de la ciencia. Una de las últimas proyecciones del INE sobre la población española en 2020 explica que “la esperanza de vida al nacimiento se incrementará tanto en los varones (en 1,7 años, hasta los 80,1) como en las mujeres (en 1,5, hasta los 86,1 años)”.

Viviremos más porque será más difícil morir. Xavier Estivill, coordinador del programa Genes y Salud del Centro de Regulación Genómica de Barcelona (CRG), asegura que estamos a las puertas del tratamiento médico personalizado en base al conocimiento genético, algo que augura una revolución para la salud. “Permitirá tratamientos a la carta más efectivos en la lucha contra el cáncer. Por otro lado, es de esperar que la investigación en células madre aporte avances importantes en el tratamiento de enfermedades crónicas o tan devastadoras como el Alzheimer”, explica Isabel Mérida, profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

DOMINADOS POR LA TECNOLOGÍA

Parece que, ya en la actualidad, el Rey Juan Carlos ha tenido la oportunidad de experimentar estos tratamientos de medicina genómica con notable éxito. Sin embargo, hay quien recela de que en el futuro puedan suscitar problemas éticos y también de privacidad. Sobre todo por la querencia de algunos gobiernos europeos a convertir la salud individual de las personas en un asunto de Estado. Por ejemplo, al igual que hoy la legislación española hace todo lo posible para que los ciudadanos dejen de fumar —salvo prohibir la venta de tabaco—, quizá en unos años exija mantener niveles adecuados de colesterol o no pasar de un determinado peso.

En el artículo *It's All for Your Own Good* (Es todo por tu propio bien), publicado por *The Guardian*, el periodista Paul Lashmar fantasea con la existencia futu-

ra de una supuesta Autoridad de Monitorización del Servicio de Salud capaz de detectar en un ciudadano un problema genético. Al ciudadano en cuestión se le prohíbe practicar cualquier tipo de actividad sexual hasta que no se haya sometido a una terapia de rectificación genética. “La tecnología médica va a estar al servicio del gobierno. Hacia 2020, su uso nos obligará a considerar el delicado equilibrio entre la libertad del individuo y la intrusión en nuestras vidas del Estado”, escribe Lashmar.

Un temor que comparte Peter Madden, director de la organización a favor del desarrollo sostenible Forum for the Future, quien asegura que, con el avance de la ciencia y la tecnología, “la privacidad puede verse amenazada, ya que todo estará monitorizado. Terminaremos sabiendo mucho más sobre nosotros de lo que realmente deseamos...”.

ROBOTIZADOS

De lo que no cabe duda es de que, en el futuro, prácticamente todo pasará por la tecnología. La generación de la Infanta Leonor será plenamente dependiente de Internet y consumidora voraz de cualquier aparatito capaz de integrar las más insólitas aplicaciones.

Y los avances en este terreno prometen ser sorprendentes. Según se rumorea, a día de hoy la compañía Intel está trabajando en implantes cerebrales para que, a comienzos de 2020, se pueda navegar por Internet sin necesidad de teclado. “La interacción con los motores de búsqueda tendrá el formato de una conversación”, declaró Peter Norvig, director de investigación de Google, a la revista *Nature*. Pero ni siquiera este tipo de implantes será el *gadget* tecnológico estrella de 2023, ni tampoco los dispositivos móviles de última generación. Porque en el siglo XXI la locura vendrá de la mano de los robots. “Al igual que hoy dependemos del móvil o del coche, en 15 años existirá una brutal hibridación del ser humano con los robots”, declaró el profesor de Sociología de la UNED Antonio López Peláez al Servicio de Información y Noticias Científicas de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. Las predicciones apuntan a que, en 2020, existirán robots capaces de interactuar emocional y hasta íntimamente con los humanos.

Claro que la principal aplicación de los robots serán las tareas de seguridad. Sin duda, el Palacio de la Zarzuela contará con su propia brigada de robots programados para velar por la seguridad de la Familia Real. No será extraño ver pasear a los Reyes Felipe y Letizia →

acompañados de sus hijas Leonor y Sofía y de un nutrido grupo de máquinas de defensa. E igual ocurrirá en sus salidas. Los tradicionales escoltas dejarán paso a estas sofisticadas máquinas capaces de proteger a la realeza tanto en sus visitas oficiales como en las escapadas privadas, contando además con la ventaja de guardar una absoluta discreción. Claro que, además de para realizar labores defensivas, los robots también estarán plenamente capacitados para trabajar sin descanso en fábricas y cadenas de montaje, lo que quizá acaba siendo otra amenaza para el empleo...

DEPENDIENTES

Se estima que la tasa de dependencia —formada por el porcentaje de personas potencialmente inactivas (menores de 16 años y mayores de 64)— superará el 55% en 2019. Esto quiere decir que más de la mitad de la población dependerá de que la mantengan los que trabajen. Vale que se habrán creado muchos empleos nuevos (holografista, reciclador ambiental, gerente del bienestar...). Pero, ¿tantos como para mantener a ese 55%?

El psicólogo laboral David Ortega, autor del libro *Y tú, de mayor, ¿qué quieres ser?* (Ed. MAD, 2009), se muestra optimista: “Creo que en los próximos años, y como consecuencia de una intensa reflexión post crisis, deberemos afrontar un profundo cambio en los modelos productivos y educativos de la sociedad española, orientado a fomentar la cultura del esfuerzo y del trabajo, frente a la del ocio y el consumo. Si esto es así, en 2023 podríamos tener altos índices de ocupación. Si no somos capaces de aprovechar las lecciones que la crisis nos ofrece para cambiar las cosas, entonces el panorama será más bien preocupante”.

No hay que ponerse catastrofistas, pero merece la pena recordar que desde el propio Ministerio de Trabajo se anunció que la Seguridad Social tendría que recurrir al Fondo de Reserva a partir de 2023 para poder garantizar el equilibrio presupuestario hasta 2029. ¿Problema? Que estos cálculos se hicieron antes de la crisis económica.

Merece la pena ser conscientes de que el actual debate sobre la reforma del sistema de pensiones no es ninguna tontería. Porque si nos lo tomamos a broma, lo más seguro es que, en 2023, los lunes por la mañana cuelguen el cartel de completo en los parques. Ilustres jubilados, como el Rey Juan Carlos o Esperanza Aguirre —quien muy a su pesar habrá tenido que abandonar la presidencia de la Comunidad de Madrid a sus 71 años de edad—, compartirán bancos



LA NUEVA "PRINCESA DEL PUEBLO". ASPECTO QUE PODRÍA TENER A LOS 24 AÑOS ANDREA JANEIRO ESTEBAN.

con docenas de jóvenes en paro que no tendrán mejor distracción que echar miguitas de pan a los pájaros o ver las obras de construcción de algún parking.

ENGANCHADOS A LAS PANTALLAS

Pero quién sabe si a los jóvenes de 2023, como Leonor o su primo Froilán, más que tomar el sol viendo obras, les motivarán los videojuegos. Porque serán increíbles... En una encuesta de la consultora GfK sobre cómo se imaginan los españoles los videojuegos de dentro de una década, el 60% apuesta por una desaparición de las pantallas en beneficio de los hologramas y un 55%, por tecnologías capaces de estimular los cinco sentidos. Sí, fascinante. Pero digo yo: si tienes en casa un robot que hace lo que quieres, ¿para qué necesitas un videojuego? Si te apetece jugar a los caballeros Jedi, ya no hace falta hacer posturas absurdas delante de la Wii. Le pones el casco de Darth Vader al robot, pillas el palo de la escoba y ¡hala!

Con o sin videojuegos, lo que está claro es que seguiremos rodeados de pantallas. Más que ahora, si cabe: pantallas de móviles, de ordenadores, de reproductores y, por supuesto, de televisores, ya que la televisión seguirá ocupando una parte importante de nuestra

vida. La Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones calcula que en 2023 habrá más de ocho millones de españoles abonados a la televisión de pago. Según Enrique Guerrero, profesor de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Navarra, “este medio en 2023 seguirá siendo un potente canal de comunicación y estará aún más presente en nuestras vidas, pues podremos acceder a ella desde cualquier plataforma capaz de recibir imágenes y sonidos. Y todo será muy personalizado”.

INTERACTIVOS

Carme Basté, profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Ramón Llull de Barcelona y miembro de la Directiva de la Academia de Televisión opina que “la participación será clave. Internet habrá impregnado totalmente los contenidos televisivos y el público participará de los contenidos y los elaborará”.

¿Y habrá que seguir soportando los anuncios? ¿Alguien se imagina cómo será la publicidad en 2023? Bettina Farreras, Consejera Delegada de la agencia Bassat Ogilvy, sí: “En esencia, no cambiará. Seguiremos necesitando ideas que seduzcan y convencan. En la forma sí se verán cambios: de publi-

cidad interruptiva a voluntaria; de masiva a personal; de unidireccional a diálogo; de distancia entre publicidad y compra, a compra inmediata”.

Seguiremos viendo fútbol, películas, series, documentales sobre las catástrofes ocasionadas por el cambio climático... Para el 2023 hay infinidad de previsiones sobre los efectos de la variación del clima, la mayoría no muy esperanzadoras. También hay previstas extinciones para todos los gustos: desde los orangutanes salvajes al hielo del Ártico, pasando por todo el agua del planeta (esto lo llegó a sugerir la FAO en un momento de exaltación ecológica), y hasta los programas del corazón...

Una lástima para algunos, porque no hay que olvidar que, a sus 24 añitos y tras la estela de su madre, Andreíta Janeiro, o la nueva *princesa del pueblo*, estará haciendo su particular exhibición de noviazgos y rupturas sentimentales. O a saber, igual es hija de la presidenta del gobierno y pasa los veranos en Marivent, saliendo a navegar en el yate real con la ya entonces Princesa Leonor y Juanito Urdangarin, quien será por entonces el rompecorazones de la corte.

VIAJEROS METEÓRICOS

Aunque, quizá en 2023, lo de navegar en yate o velerito haya quedado ya un poco desfasado para los jóvenes de la realeza. Más que nada porque cuando la Infanta Leonor quiera viajar, podrá hacerlo a toda pastilla. No, aún no nos teletransportaremos, pero sí tendremos la oportunidad de ir de un lugar a otro a gran velocidad. Para eso está el Ministerio de Fomento, que tiene previsto que para 2020 España sea el país de Europa con más kilómetros de líneas de alta velocidad. En concreto, 10.000 km, lo que permitirá desplazarse en AVE prácticamente por toda la península.

Pero esto no se acaba aquí. La Agencia Espacial Europea está participando en la financiación del A2, un avión de pasajeros hipersónico que ya se conoce como “el hijo del Concorde”. Superará en cinco veces la velocidad del sonido, lo que hará posible ir de Londres a Sydney en menos de cinco horas. Eso sí, barato seguro que no será.

Esta mejora en las comunicaciones es uno de los factores que ha llevado al Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a afirmar en su Plan del Turismo Español Horizonte 2020 que, dentro de una década, se producirá un incremento de los viajes turísticos. China emergerá como uno de los principales destinos y España pasará a ser el cuarto en las preferencias mundiales. ¿Bue-

na noticia? Según se mire. Económicamente puede que sí, pero ojo a los apuntes del trabajo de la Fundación Alternativas *La seguridad integral: España 2020*: "Los más de 50 millones de turistas que recibimos cada año suponen mucho más riesgo de introducción de enfermedades que los 400.000 inmigrantes anuales". Vaya. ¿Volverá la psicosis de la Gripe A? Bueno, igual en 2020 ya hay que hablar de Gripe K...

Aunque hay que tener en cuenta que algunas conclusiones de este informe son un poco dramáticas. Por ejemplo, asegura que "las consecuencias del cambio climático promoverán indirectamente conflictos bélicos por disputas sobre el control de recursos acuíferos. Además, asistiremos a una rápida proliferación nuclear por la búsqueda de alternativas energéticas; se sucederán fenómenos extremos como sequías, inundaciones, incendios..."

DOMÓTICOS

En lugar de tanto turismo, también puede que sea buena idea lo de quedarse en casa. Sin salir de ella, la Princesa Leonor podrá disfrutar de la creatividad de los jóvenes de su generación, como los éxitos musicales de Sean Preston, el hijo de Britney Spears, o la última novela de magos de la hija de J. K. Rowling, Mackenzie. ¿En papel? El director ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores de España, Antonio María Ávila, opina que para entonces en torno al 40% de la facturación del libro será digital. "Lo lógico sería pensar que un gran porcentaje del libro científico-técnico y una gran proporción del educativo se editarán en digital, aunque no exclusivamente".

¿Y cómo serán las casas y las ciudades de 2023? Pues seguro que algunas construcciones ultramodernas veremos, pero también se conservarán muchas de las que hoy existen. Desde luego, que nadie piense que Madrid, Barcelona, Sevilla o Bilbao van a convertirse en Masdar, la ciudad ecológica que Norman Foster quiere inaugurar en 2023, en Abu Dhabi.

Se trata de una ciudad de diseño que funcionará con energía solar y eólica y que reciclará sus propios desperdicios. Contará con dos niveles: uno superior para calles peatonales, comercios y casas-habitación, y otro inferior por donde circulará una flota de 3.000 vehículos eléctricos. Como todo estará muy bien pensado, en Masdar nunca habrá atascos. En Madrid, sí. Pese a que se haya construido la M-70. Dará igual: 13 años después, todos

atascados a la hora punta, igual que hoy. Eso sí, sin contaminar. Porque según el actual delegado de Movilidad y Seguridad del Ayuntamiento de Madrid, Pedro Calvo: "El coche en las ciudades será eléctrico o no será, y en menos tiempo del que pensamos". La Agencia Nacional de la Energía se muestra menos eufórica al respecto y estima que, en 2020, sólo entre un 20 y un 30% de los vehículos serán eléctricos o híbridos.

TODOS ECOLÓGICOS

Igual de obsesionados que con la salud vamos a estarlo con el medio ambiente. Seguro que prosperarán proyectos arquitectónicos como el de Habitat 2020, basados en la construcción de casas con unas membranas capaces de absorber elementos vitales como el agua y la luz del exterior para abastecer sus necesidades internas.

Dispondremos de ingenios domóticos y de electrodomésticos que nos advertirán de gastos superfluos de energía, como esa nevera que se queja porque no hacemos más que abrirla... Nuestro compromiso medioambiental llegará incluso a la mesa, como señala la nutricionista Nerea Cenoz: "Habrá quien base su sustento en alimentos biológicos. Obtendrán las proteínas de los vegetales y, en caso de ser animales, serán de insectos, ya que su cultivo provocará menos residuos que los generados por la cría de grandes mamíferos".

Seguro que en el Palacio de la Zarzuela, por ejemplo, la Princesa Leonor contará con todos los avances inimaginables: luces y persianas que se accionan con la voz, neveras que hacen la compra... Pero estos prodigios no estarán al alcance de todos. Si usted compró un piso durante el boom inmobiliario, seguirá en él, y pagando su hipoteca, mientras observa cómo gotean las cañerías. Y por mucho que le hable a las persianas, éstas nunca subirán solas.

Pues todo esto lo tenemos a la vuelta de la esquina, como quien dice. Sólo con pensar en ver por la pantalla de la tostadora la puesta de largo de la Princesa Leonor o en tener la oportunidad de conocer en una holografía al primer prometido de Andreíta Janeiro, a uno le entra un no sé qué... Qué ganas de estar ya en 2023, porque seremos más sanos, más ecológicos, más tecnológicos y imás inteligentes! Es la conclusión a la que han llegado en la californiana Universidad de Elon: Internet mejorará la inteligencia humana en 2020. Fíjate, igual hasta somos más altos y más guapos. Por pedir... que no quede. ☒

LA MESA DE LEO MARQUÉS

SE ESTILA ESTOLA

RESERVA 2004

Estola

EMBOTELLADO EN ORIGEN POR BODEGAS AYUSO, S.L.

13,5% VOL LA MANCHA DENOMINACIÓN DE ORIGEN VILLARROBLEDO PRODUCT OF SPAIN 75 CL

RE-CLM-72/AB

A
Bodegas Ayuso

www.bodegasayuso.com

WINE MODERATION.eu EL VINO SÓLO SE DISFRUTA CON MODERACIÓN